Diario Balear.

MARTES 3 DE NOVIEMBRE DE 1829.

San Restituto y S. Valentin presbíteros.

Sale el sol á las 6 y 52 minutos y se pone á las 5 y 8 minutos.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 2 PARA EL 3.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.

De orden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino=Salvador Valencia.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Falmouh 16 de setiembre.

Escriben de la Habana con fecha de 19 de agosto que la espedicion habia entrado en Campeche en donde habia desembarcado 2.600 hombres con alguna dificultad á causa del mal tiempo.

Habana.=*Proclama.*=Oficiales, sargentos, cabos y soldados mejicanos.=Despues de 8 años de ausencia volveis por fin á ver á vuestros compañeros, á cuyo lado peleásteis con tanto valor para sostener los legítimos derechos de vuestro augusto y antiguo Soberano el Sr. D. Fernando VII.

S. M. sabe que vosotros no teneis la culpa de cuanto ha pasado en ese reino, y se acuerda que le fuisteis fieles y constantes. La traicion os vendió á vosotros y á vuestros compañeros.

El Rey N. Sr. manda que se olvide todo cuanto

ha pasado, y que no se persiga á nadie. = Vuestros compañeros de armas vienen animados de tan nobles deseos, y resueltos á no disparar un tiro, siempre que no les obligue la necesidad.

Cuando serviais al Rey N. Sr. estabais bien uniformados, bien pagados y mejor alimentados: ese que llaman vuestro gobierno os tiene desnudos, sin rancho ni paga. Antes serviais bajo el imperio del orden para sostener vuestros hogares, la tranquilidad y la religion; ahora sois el juguete de unos cuantos gefes de partido, que mueven las pasiones y amotinan á los pueblos, para ensalzar á un general, derribar un presidente, y sostener los asquerosos templos de los francmasones, yorquinos y escoceses.

Las cajas de vuestro llamado gobierno estan vacías y saqueadas por cuatro ambiciosos, enriquecidos con los empréstitos que han hecho con los estrangeros, para comprar buques podridos y otros efectos inútiles.

Servir bajo el imperio de esa anarquía es servir contra vuestro pais y contra la Religion santa de Jesucristo. Estais sosteniendo, sin saberlo, las heregías y la impiedad, para derribar poco á poco la Religion Católica.

Oficiales, sargentos, cabos y soldados mejicanos: abandonad el bando de la usurpacion: venid á las filas y á las banderas del ejército Real, al lado de vuestros antiguos compañeros de armas, que desean como buenos compañeros daros un abrazo. Sereis bien recibidos, admitidos en las filas; á los oficiales, sargentos y cabos se les conservarán los empleos que actualmente tengan, y á los soldados se les abonará todo el tiempo que tengan de servicio, y ademas se les gratificará con media onza de oro á los que se presenten con su fusil. = Cuartel general de*** de 1829.

=El comandante general de la division de vanguardia.=*Isidro Barradas.*

(*D. de V.*)

FRANCIA.=Paris 4 de octubre.

Un periódico de esta capital publica el artículo siguiente remitido á la Gaceta de Augsburgo por Mr. Einard:

LOS ACONTECIMIENTOS DE ORIENTE ECSIGEN OTRO CONGRESO.

En el *Diario de los Debates* y en la *Gaceta de Augsburgo* se han publicado varios artículos en que se procuraba demostrar que la diplomacia europea se habia equivocado del todo en los medios adoptados para conseguir la paz. Los hechos han acreditado la prevision de los autores de aquellos artículos, y todo anuncia al *parecer*, que á pesar de la voluntad de los gabinetes europeos, *se acerca el fin del imperio turco*. Por mucha moderacion que se quiera suponer en el Emperador Nicolas, el coloso otomano *está herido de muerte*. Puede ser que se mantenga todavía por algunos años; pero su caida es cierta. El edificio está minado en sus cimientos, y los que han querido sostenerlo han acelerado su ruina.

Para salvar al Sultan no habia, como hemos dicho en otra ocasion, mas que un solo medio; á saber: amenazarlo con la saña de todas las potencias; mas este medio que enseñaba sobradamente la esperiencia de lo pasado, y que debió ponerse en práctica, fue desatendido por los gabinetes, contentándose estos con súplicas y consejos, que todos quedaron sin resultado como era de esperar.

Si los gobiernos de Francia é Inglaterra hubiesen enviado sus escuadras al Archipiélago con orden de obrar en favor de los turcos, siempre que estos se conviniesen á tratar bajo unas condiciones racio-

nales; ó para hacer entender al Sultan que se unirian á los rusos en caso contrario, es evidente que esta declaracion de las potencias mediadoras, apoyada con la presencia de sus fuerzas navales hubiera producido una paz cierta, y la salvacion del imperio turco.

El regreso de los embajadores á Constantinopla, lejos de convencer á Mahmud de la crítica posicion en que se hallaba, ha contribuido á aumentar *su orgullo y su ceguedad*. Se creyó sostenido por las dos potencias que consentian á volver á enviar sus embajadores sin ecsigir condiciones; y estos, no teniendo orden de amenazar al Sultan, no han servido mas que de obstáculo para la paz que tanto se deseaba. Jamas han mostrado los diplomáticos menos prevision ni menos habilidad que en esta importante ocasion. Si los que gobiernan se hubieran dignado consultar con sus dragomanes, si se hubieran tomado la molestia de oir el dictamen de los que han vivido en Constantinopla, si hubieran dado crédito á los informes de sus embajadores, *la paz estaria hecha mucho tiempo há*, pero estaba escrito *que el imperio otomano debia sucumbir*, y para hacer ver á los políticos su debilidad, ha querido la Providencia, que este importante acontecimiento se verificase en el mismo momento en que todos los gabinetes de Europa querian mantener el imperio turco en toda su integridad. ¡Cuán limitado es el saber de los hombres!

Sea cual fuese la paz á que se preste el Emperador Nicolas, el imperio turco está *herido de muerte*, y vamos á demostrarlo.

La fuerza de los turcos dependia del fanatismo religioso, del entusiasmo, de la persuasion en que estaban que un musulman es tan superior á un cristiano como el hombre lo es al perro: todas estas ilu-

siones se han desvanecido como por encanto; los turcos ya no pelean, el estandarte de Mahoma no escita su entusiasmo ni su valor; ya se han convencido por esperiencia de que los cristianos son superiores á ellos; se entregan sin defenderse; imploran la proteccion de los rusos, que antes detestaban, y la segunda ciudad del imperio abre sus puertas á los vencedores: luego todo cuanto constituia la fuerza moral de los turcos *se ha aniquilado á un mismo tiempo.*

Concédase por un momento que el Emperador Nicolas cifre toda su gloria en ser moderado; supóngase que este jóven Monarca, queriendo asombrar á sus detractores con su magnanimidad, consienta en tratar bajo las bases que señaló antes de comenzar la guerra, á saber: indemnizacion y libre paso de los Dardanelos. A la verdad, ninguna potencia podrá quejarse de estas condiciones, y el generoso Monarca que conceda esta moderada paz, tendrá derecho para ecsigir que se asegure de algun modo el cumplimiento de lo que se pacte: dirá pues

1º Yo debo ocupar tales plazas y fortalezas, que servirán de rehenes ínterin se realiza el pago total de la indemnizacion convenida.

2º Los Dardanelos serán demolidos; ó se les pondrá guarnicion estrangera, ó yo tomaré las medidas convenientes para asegurar *perpetuamente* el libre paso á todas las naciones de Europa.

Ahora bien, siendo estas y no otras las condiciones que acepte el Sultan ¿cuál es la suerte del imperio otomano? *De hecho,* y hasta que haya pagado del todo, no será mas que *un vasallo de Rusia,* y la menor falta de cumplimiento en las condiciones estipuladas, autorizaria al vencedor para obrar como dueño.

Con todo, aun conviniendo en que por una parte

haya *la* mas escrupulosa ecsactitud en cumplir lo estipulado, y por la otra la mayor moderacion en el ejército ruso que ocupa momentáneamente el territorio turco, no por eso deja de suceder *de hecho*: 1º Que por cinco, seis ó diez años, lo mas neto de las rentas del imperio otomano pasará á poder de los rusos: 2º Que durante este tiempo se disminuirá cada dia mas el fanatismo, el orgullo y el valor de los turcos; y la disciplina, la energía y la firmeza de la tropa rusa destruirán lo que constituia la fuerza de los turcos; y 3º Que la permanencia de los oficiales ê ingenieros rusos facilitará para lo sucesivo el medio de hacer otra invasion. En fin, todo anuncia que si la conquista no se verifica bajo el reinado de un Príncipe tan justo y tan moderado como el Emperador Nicolas, se llevará á efecto *infaliblemente* dentro de 20 ó 30 años.

¿No es ya tiempo de que los gabinetes europeos se desimpresionen de la antigua preocupacion en que estan de que la ecsistencia del imperio otomano es necesaria? Los acontecimientos que se han sucedido *contra la voluntad de los gabinetes* ¿no les hacen ver que deben abandonar una política anticuada? ¿No interesa á todas las potencias de Europa el tratar desde luego de un acaecimiento *preparado* y *querido por el tiempo*, es decir, la *espulsion de los turcos de Europa*, antes que su imperio sea convertido *por la fuerza de las armas* en provincia rusa?

Apresúrense los gobiernos á formar un congreso en que se resuelva definitivamente lo que se ha de hacer del imperio otomano; tenga la diplomacia la prevision necesaria para decidir *desde ahora* que conviene obligar á los turcos á que vuelvan á encerrarse en Asia, establecer la total independencia de Grecia con los límites que parezcan oportunos, y formar ade-

mas un nuevo Estado cristiano en la parte que hoy ocupan los turcos en Europa; y entonces la única innovacion consistirá en tener un Estado civilizado, en lugar de un pueblo bárbaro (porque los musulmanes gobernados por un Monarca cristiano, no tardarán en civilizarse.)

Si los Ministros que estan al frente de los negocios de Europa, aprovechando la oportunidad que aun tienen, saben decidirse á entrar en esta inmensa cuestion, se harán acreedores al reconocimiento de la religion y de la humanidad, y evitarán para en adelante una catástrofe, que de lo contrario será inevitable.

(*G. de M.*)

ESPAÑA.

Madrid 16 *de octubre.*

La civilizacion va conquistando los paises que parecian oponerla obstáculos invencibles. El bajá de Egipto compite con el Gran Señor en introducirla en su pais. En Alejandría se ha empezado á publicar un periódico en lengua árabe, lo que no contribuirá poco á las miras de aquel virey en favor de la propagacion de los conocimientos útiles.

— Como el vivir sin trabajar es muy gustoso, se apura diariamente el fecundo ingenio de muchos miembros, si asi se pueden llamar, de la sociedad, que se han propuesto tan laudable objeto. En Cádiz se ha descubierto un nuevo ramo de industria; hay individuos que corren de casa en casa con listas de suscripcion para pedir socorros, presentando unas, en que suponen inscritas personas respetables de aquella ciudad, de cuyo nombre se valen para sacar algunas cantidades. Es este fraude digno de denunciarse al público, para precaver á las personas á quienes se trate de estafar y resguardarlas de tan infame lazo.

RETRATO DEL SULTAN MAHMOUD.

Tiene el Sultan Mahmoud la cara tostada del sol; pero sus facciones son muy espresivas y graciosas; cejas largas, encorvadas y negras, asi como los bigotes y la barba. El noble y erguido movimiento de su cabeza llama la atencion de un modo muy particular. Su estatura no es muy alta; pero su pecho ancho y brazos nerviosos y proporcionados dan á entender muchas fuerzas físicas. Ha adoptado enteramente el traje europeo, menos los guantes, que le incomodan mucho. Monta muy á menudo á caballo, á escepcion de los grandes dias de ceremonias religiosas y del viernes que es dia de mezquita, usando siempre de silla francesa á lo husar, y su maestro de montar es su favorito Calosso, oficial italiano, encargado tambien de la instruccion de sus tropas. Menos que á los guantes podrá acostumbrarse el Sultan á las espuelas, que suele llamar invencion del diablo, propia únicamente para hacer romper el cuello á cualquiera.

(C. L. y M.)

NOTICIAS PARTICULARES DE PALMA.

AVISOS.

Un estudiante residente en esta, de edad 23 años, hijo de buenas familias, desearia colocarse en alguna casa de maestro, para acompañar y dar lecciones á muchachos: ha cursado filosofía, y tiene sugetos de suposicion que informarán de su conducta.

Una muger de 24 años y la leche 28 meses, desearia encontrar criatura para darle de mamar, tanto en casa de los padres como fuera de ella. Darán razon en esta librería.

Con superior permiso. Imprenta de Felipe Guasp.